

## *En recuerdo de Miquel Siguan, colegiado honorario del COP-AO*

*Jesús PALACIOS GONZÁLEZ*  
*Universidad de Sevilla*

Incluso cuando se ha hecho ya más de una vez, resulta siempre difícil acercarse a una persona para contar a los demás quién fue, qué hizo, qué nos dejó antes de partir para no volver. En este caso, rememoro a Miquel Siguan, que falleció el pasado 8 de mayo en Barcelona, la ciudad en la que había nacido en 1918. El hecho de haber tenido la oportunidad de conocerle y tener relación con él durante casi 40 años al mismo tiempo hace la tarea más fácil (es mucho lo que se puede contar, son muchas las anécdotas con que se puede ilustrar el recuerdo, se tiene un conocimiento detallado de su trabajo y su magisterio), y más complicada (son demasiadas las cosas que a uno le gustaría decir y la objetividad no siempre está garantizada). Tengo ahora la ventaja de que estas líneas se publican en *Apuntes de Psicología*, que ya acogió en sus páginas la *laudatio* que tuve la suerte de poder proclamar en el Paraninfo con motivo de su investidura como doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Sevilla el 27 de octubre de 2006 (*Apuntes de Psicología*, 2008, 26 (1), 5-11). Lo que ahora escribo debe ser más sintético y, lamentablemente, está ya impregnado por el recuerdo.

En primer lugar, unas palabras sobre *la persona*. Nació en el primer cuarto del siglo XX, Siguan perteneció a una generación muy distinta a las de todos nosotros. Le tocó vivir las convulsiones de aquel siglo, atravesado de guerras y, en nuestro caso, de dictadura. En sus tiempos de estudiante fue un activista universitario y la guerra civil le vio alineado en la partida perdedora. Sus vivencias y reflexiones sobre aquel episodio se encuentran en su libro *La guerra a los 20 años*, que es en realidad un análisis sociológico y psicológico de lo que le tocó vivir, cargado de finura, de nostalgia, de comprensión y esperanza. Acabada la guerra, tuvo que resituarse en la nueva realidad. Terminó su licenciatura en Filosofía en Barcelona, consiguió una cátedra de instituto en Santander, se trasladó luego a Madrid a principios de la década de 1950 y allí trabajó en el Departamento de Psicología Experimental del Centro Superior de Investigaciones Científicas. En 1962 volvió a Barcelona, ya como catedrático de Psicología. En 1986 pasó a ser emérito y continuó su actividad universitaria prácticamente hasta su fallecimiento.

Una tarde de miércoles del pasado mes de mayo estaba trabajando ante su ordenador y empezó a sentirse mal. Falleció el sábado de madrugada. En una carta muy afectuosa que unas semanas después me escribió Mareille, su esposa, me decía: “Miquel ha tenido una

muerte súbita y dulce que le sorprendió en pleno trabajo. Estaba escribiendo su discurso para el premio Linguapax de la Unesco, que le había sido otorgado unos días antes. Él hubiera suscrito esta manera de dejar la vida”.

En segundo lugar, unas palabras sobre *el profesional*. Siguan fue un psicólogo *avant la lettre*, antes de que la Psicología existiera entre nosotros como disciplina establecida. En aquella época, era una minúscula parte de la Filosofía. El grupo de personas con las que él trabajó en su época de Madrid fue, en realidad, el núcleo de quienes institucionalizaron los estudios de Psicología en España, tarea que a Siguan le correspondió llevar a cabo en Barcelona. Fue él quien organizó allí el Departamento de Psicología, quien asistió a su crecimiento espectacular a partir de finales de la década de 1960 y quien luego vio surgir la Facultad de Psicología. Con razón se puede, pues, hablar de Siguan como de uno de los fundadores de la Psicología académica española.

Seguramente por un rasgo generacional, Siguan estuvo muy lejos del modelo actual de psicólogo académico, dominado por la micro-especialización. Por el contrario, él pasó casi por todas las disciplinas de la Psicología, ocupándose en distintos momentos de su vida profesional de temas relacionados con la clínica, con el trabajo y las organizaciones, con el desarrollo y la educación, con la historia y la reflexión sobre las tendencias psicológicas. Cuando a principios de la década de 1970 yo fui alumno suyo en la Universidad de Barcelona ya estaba inmerso en la psicología del lenguaje, de cuyo estudio fue un gran impulsor, pasando pronto a ocuparse con más intensidad de la temática del bilingüismo, tanto en su faceta evolutiva, como en sus implicaciones educativas y sociales.

La sabiduría de Siguan era más la del humanista que la del especialista. Hombre de muy amplias y variadas lecturas, de vasto conocimiento. Con espontaneidad le salían citas en las que la poesía se entremezclaba con la historia, la psicología con la sociología, el pensamiento político con la filosofía. Y su humor estaba cargado de esa intelectualidad, de ese humanismo, de esa finura.

Otro de los rasgos destacados de su perfil profesional tiene que ver con su internacionalismo. De hecho, una de las cosas que a mí me llevó a estudiar a la Universidad de Barcelona eran las conexiones que el Departamento de Psicología tenía tanto con París (la escuela de Wallon), como con Ginebra (la de Piaget). Con el tiempo, Siguan recibiría encargos de la Unesco, de la Oficina Internacional de Educación de Ginebra, de la Comisión Europea... Presidió la Asociación de Psicología Científica de Lengua Francesa, como también la Sociedad Española de Psicología. Un hombre, pues, abierto al mundo, por el que se movía con comodidad por su manejo de varias lenguas (había pasado tiempo también en la London School of Economics y el lenguaje familiar fue el francés hasta que su esposa, alemana, empezó a sentirse cómoda con el español; una vez que los tres hijos llenaron la casa, los lenguajes familiares pasaron a ser el alemán, el catalán y el castellano).

Para terminar, unas palabras también sobre su *vinculación con Andalucía* y, más en concreto con la Universidad de Sevilla y con el Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental. A principios de la década de 1970, Siguan publicó un libro sobre el medio rural en Andalucía oriental, de carácter más sociológico que psicológico. Su elaboración le llevó a conocer y diseccionar la realidad social de la Andalucía de la época, aún en tiempos de subdesarrollo y clara negligencia por parte de los gobiernos de la dictadura.



***Miquel Siguan i Soler***  
*(Barcelona, 2 de mayo de 1918 – 8 de mayo de 2010)*

Su relación con la Universidad de Sevilla fue inicialmente a través de quienes fuimos sus alumnos. Algunos nos fuimos a Barcelona desde Sevilla, en cuya Universidad habíamos empezado los entonces estudios de Filosofía y Letras que en su tercer año daban acceso a los de Psicología. Pero otros compañeros y compañeras se quedaron en Sevilla y organizaron con la Universidad de Barcelona una especie de Universidad a distancia que implicaba que los profesores de Barcelona les tutorizaban desde allí y aparecían una vez al año por Sevilla para dar clase y orientar trabajos. A final de curso, un grupo de sevillanos aparecía por Barcelona a entregar trabajos y rendir exámenes. Junto con Joaquín Aragó y otros profesores de Barcelona de la época, Siguan contribuyó a facilitar aquella organización y a ayudar a aquellos estudiantes a formarse como psicólogos. Cuando algunos años después se implantaron los estudios de Psicología en la Universidad de Sevilla, el núcleo inicial del profesorado estuvo formado por quienes habían obtenido su título por la de Barcelona. Es poco sorprendente que el modelo de organización de los estudios de aquella Universidad se usara como fuente de inspiración para Sevilla, así como que las primeras tesis doctorales defendidas aquí estuvieran dirigidas por profesores de allí, Siguan entre otros. El contacto se mantuvo después con el propio Aragó, con Siguan, con Caparrós... Sin duda alguna, la investidura de Siguan como *honoris causa* por la Universidad de Sevilla fue un acto de reconocimiento a los méritos de la persona, pero también una celebración de los lazos históricos entre las dos Facultades.

Fue en el contexto de esos lazos y relaciones como Siguan pronunció una conferencia en los actos de celebración del 25 aniversario de la Facultad de Psicología de Sevilla. Y fue también en ese contexto donde el Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental le concedió el título de Colegiado Honorario.

Su vinculación con Sevilla pasó así a tener también una carga afectiva que me consta que a Siguan le complacía sobremanera. Cuando su hijo me escribió un sábado de mayo para decirme que su padre había fallecido esa madrugada, me contó que empezó a sentirse mal el miércoles anterior por la tarde, trabajando ante el ordenador. Y me añadió que en el salvapantallas tenía fotos de Sevilla, lo que sin duda habla de su vinculación con todos nosotros. De hecho, en el Decanato de nuestra Facultad también tenemos fotos de la visita de Siguan con motivo del 25 aniversario, lo que claramente habla de un afecto recíproco.

De Siguan nos quedan los libros y los artículos que escribió. Nos queda el magisterio que algunos tuvimos la suerte de recibir, particularmente quienes, como es mi caso, contamos además con su dirección de tesis doctoral. Y nos queda el recuerdo de la persona y del amigo. Un recuerdo teñido ya por la nostalgia, pero empapado para siempre de admiración y agradecimiento.

## *Presentación del número monográfico dedicado a Psicología del Deporte*

El número monográfico que aquí comienza pretende dar una panorámica actual de la psicología aplicada al deporte, aplicación que no solo ha aumentado últimamente en cuanto a las intervenciones e investigaciones dentro del campo, sino que, en este mismo año ha sido propuesta como nueva División dentro del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicología.

En nuestro intento, debemos comenzar señalando que este monográfico supone tan solo una pequeña muestra de todo el trabajo que se está realizando, tanto en su vertiente investigadora como en el ámbito aplicado, por lo que presentamos artículos tanto de investigación como de intervención, acompañados de otros trabajos que tratan de plasmar una visión actualizada de este campo específico que empieza a tener subespecialidades al interior del mismo, pues, al hablar de *Psicología del Deporte*, no sólo estamos mencionando las actuaciones psicológicas para optimizar el rendimiento, sino que aludimos, también a la iniciación de la práctica deportiva y al ejercicio como actividad saludable.

Comienza el número con un artículo del coordinador del monográfico sobre las *Competencias profesionales del psicólogo del deporte*, que plantea qué debe saber hacer un psicólogo para aplicar sus conocimientos en esta área específica de intervención, basándose en las directrices propuestas por la Federación Europea de Asociaciones de Psicología (FEAP) y en los planteamientos de una formación equivalente en Europa que permita el traslado de profesionales de la psicología en el ámbito europeo.

A continuación se presentan tres trabajos de investigación: el primero de ellos, escrito por Juan Antonio Mora Mérida, catedrático de la Universidad de Málaga conjuntamente con Jaime Díaz Ocejo, de la asociación ASPIRE, radicada en Doha (Qatar), versa sobre las *Estrategias cognitivas e investigación en psicología del deporte*, y en él se aborda, en primer lugar, una aproximación al concepto de estrategia cognitiva en el ámbito deportivo, para, seguidamente, hacer referencia a algunos trabajos que han tenido como objeto de interés el estudio de las distintas estrategias cognitivas para el desarrollo y la optimización de habilidades psicológicas en diferentes deportes. Finalmente, se aborda el interesante estudio de las estrategias cognitivas y la percepción de esfuerzo en la resistencia dinámica, como un buen ejemplo de empleo de estas técnicas de intervención psicológica en el deporte.

En el segundo trabajo, Enrique J. Garcés de los Fayos Ruiz (Universidad de Murcia), junto con Francisco Ortín Montero (Universidad de Murcia) y Maicon Carlin (Universidad de León), escriben sobre el *Burnout en el contexto deportivo: análisis teórico práctico del estado de la cuestión*, artículo con el que pretenden aproximarnos a la situación actual que, en materia de investigación y aplicación, podemos encontrar con relación al síndrome de *burnout* en el contexto deportivo. Para ello analizan los trabajos científicos más recientes, con la finalidad de obtener aquellas tendencias que actualmente está adquiriendo la investigación de este síndrome, siempre desde la perspectiva deportiva que nos ocupa. Incluyen. Además, las aplicaciones prácticas que dichas investigaciones pueden tener para el psicólogo del deporte que trabaja directamente con deportistas y entrenadores, principalmente.

En el tercer trabajo, Omar Estrada Contreras, Eugenio Pérez Córdoba y M. Ángeles Álvarez Fernández (Universidad de Sevilla) presentan una investigación sobre la *Presentación de estímulos positivos como procedimiento para controlar la ansiedad en situaciones estresantes*, realizada con deportistas y que trata de fundamentar, experimentalmente, el desarrollo de un modelo de intervención para la disminución de la ansiedad, por medio de la presentación de estímulos positivos, valorados individualmente.

Un segundo bloque está compuesto por cinco trabajos de intervención, los dos primeros en los que se analiza, de un lado la intervención en el fútbol profesional en base a la experiencia del autor, y de otro la intervención psicológica que se realiza en el Centro Andaluz de Medicina del Deporte (CAMD) con diferentes tipos de deportistas, siendo los tres últimos trabajos el relato de intervenciones realizadas directamente sobre deportistas.

Así, en el trabajo titulado *Psicología y fútbol profesional: caracterización de un reto pendiente*, su autor, Antonio Hernández Mendo (Universidad de Málaga) analiza la relación entre la psicología y el fútbol desde el trabajo desarrollado por el autor en distintos clubs de fútbol profesional. En este trabajo se apuntan también las cuestiones pendientes que debe resolver la psicología en relación al fútbol y viceversa.

A su vez, en *La atención psicológica al deportista en el Centro Andaluz de Medicina del Deporte (CAMD)* José Carlos Jaenes Sánchez (Universidad Pablo de Olavide) revisa el tipo de asistencia que se proporciona a los deportistas en el Centro Andaluz de Medicina del Deporte de Sevilla (CAMD), ofreciendo una visión del contexto en el que se realiza dicha asistencia psicológica, en un Centro donde trabajan especialistas en Medicina del Deporte de diferentes especialidades. En él se hace alusión a las diferentes técnicas y estrategias psicológicas que se usan, entre las que se destaca la intervención en algunos casos desde la perspectiva de la psicoterapia a corto plazo o de tiempo limitado, algo novedoso en el ámbito de la Psicología del Deporte.

En cuanto a los trabajos que presentan intervenciones directas, Eduardo Amblar Burgos (psicólogo del CAR de Sant Cugat, en Barcelona) nos informa sobre *Creencias y entrenamiento psicológico*, presentándonos un modelo de trabajo en el cual, el entrenamiento psicológico pasaría a un segundo plano poniéndolo en práctica, exclusivamente, cuando el deportista presente unas creencias que no limiten su rendimiento. Patricia Ramírez Loeffler (psicóloga que trabaja con Gregorio Manzano en el R.C.D. Mallorca) nos presenta un *Estudio de caso: ataque de pánico en un jugador de baloncesto profesional*, en el que nos describe el caso de un jugador profesional de baloncesto que ve mermado su rendimiento deportivo

tras sufrir un ataque de pánico. El exceso de responsabilidad sobre su salud, su juego y el bienestar del equipo y sus compañeros son variables que pueden estar relacionadas con este ataque. Y, Rosana Llamas Lavandera (profesora de prácticas del Máster de Psicología de la Actividad Física y el Deporte de la Universidad de Sevilla), nos escribe sobre el *Control de la atención en situaciones de competición con deportistas jóvenes*, describiendo una muestra de trabajos utilizados con deportistas jóvenes, partiendo de casos reales, destinados a la mejora del rendimiento, dentro del ámbito de la psicología del deporte aplicado. El objetivo del trabajo realizado sería mejorar la atención y concentración de los deportistas en competición, partiendo de intervenciones puntuales muy dirigidas y con el objetivo fundamental de mejorar determinadas situaciones concretas en competición en un tiempo muy breve.

Un último bloque de artículos lo componen los dedicados a analizar la relación entre la psicología del deporte, el ejercicio y la salud. Dentro de este grupo, un primer artículo elaborado por Enrique Cantón Chirivella (Universidad de Valencia) e Irene Checa Esquiva (Centro de Psicología Teseo), titulado *La Psicología del Deporte y la Psicología de la Salud: dos campos profesionales y un objetivo común*, nos comenta los elementos que se solapan entre ambos ámbitos de actuación, el de la salud y el del deporte, mientras que un segundo artículo sobre la *Repercusión del ejercicio físico sobre la salud*, elaborado por José Carlos Caracuel Tubío (Universidad de Sevilla) y Félix Arbinaga Ibarzábal (Universidad de Huelva) analiza las relaciones que la práctica del ejercicio mantiene con la salud global de una persona. Asimismo, se revisan algunos de los trastornos psicológicos a los que se ha aplicado el ejercicio físico como método o actividad terapéutica y la manera en que se producen sus efectos. Por último se advierte de los posibles perjuicios que produciría una mala o abusiva práctica del ejercicio físico sobre la salud. Un último trabajo de este monográfico lo redactan Félix Guillen García (Universidad de Las Palmas) y M. Carmen Sánchez Gombau (COP de Las Palmas) sobre *La intervención del psicólogo/a del ejercicio y el deporte en la mejora de la salud y la calidad de vida en poblaciones especiales*, en él se analiza el papel del psicólogo del deporte en el ámbito de la salud y calidad de vida de personas con necesidades especiales.

Esperamos que este monográfico sirva para presentar, aunque con limitaciones, una amplia visión del panorama de la Psicología del Deporte como un nuevo campo profesional de investigación y aplicación de la psicología.

**Eugenio A. Pérez Córdoba**

*Universidad de Sevilla*

